

de Nicaragua, Ramírez logra transmitir cómo las dictaduras, amén de significar retraso económico y social, falta de libertad, tortura y muerte, terminan por impregnar y determinar las actuaciones de los pueblos hasta en sus expresiones más ordinarias y cotidianas.

Así, aun cuando el tema de las tiranías ha sido ya anteriormente desarrollado por otros escritores

de Latinoamérica, la originalidad de Sergio Ramírez reside en abordar este tema no desde el ángulo del tirano mismo sino desde la perspectiva del país deformado por la acción de éste.

M.C.D.

LA ORGANIZACION ECONOMICA DEL ESTADO INCA. John V. Muria. México, Siglo XXI Editores, 1977

Este trabajo escrito como tesis de grado para obtener el doctorado en etnología en la Universidad de Chicago, en 1955, y salido a la luz pública 22 años después, trata de hacer un análisis del Estado Inca y las transformaciones que estaba sufriendo en el momento del contacto con los europeos.

El análisis se realiza en base a las crónicas de europeos que vivieron y sintieron el fenómeno andino, tratando de distinguir entre el cuzqueño y lo étnico local. No dando siempre resultado esta separación, aunque lo logrado nos ha dado resultados inesperados.

El autor reconoce que en su trabajo hay debilidades técnicas, como es el poco uso o acceso a fuentes bibliográficas del siglo XVI.

El objetivo de esta obra es el de intentar el estudio de la economía de los Incas, y en parte de su organización social, dentro de un marco etnológico y de la Antropología Social. Mas el énfasis del autor reside en la descripción según categorías que surgen de la historia económica y social de Europa.

Como la exposición se refiere esencialmente a la organización económica, no hace esfuerzo el autor en describir la cultura material y la tecnología andina durante los siglos XV y XVI, aduciendo que disponemos de obras excelentes y bien ilustradas al respecto.

La obra se divide en dos partes; los primeros cuatro capítulos ven ciertos aspectos de la producción en la economía Inca, describiendo con algún detalle las diversas agriculturas, tenencia de la tierra, el pastoreo y la producción de textiles. No se trata de un estudio tecnológico exhaustivo; hay muchos tópicos, como la minería, la metalurgia, la arquitectura, la pesca y la cerámica, que no son examinados.

El autor hace, entre algunas otras, las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo se nutrió o autoabasteció esta civilización?
2. ¿Cuáles eran las formas institucionalizadas de producción de bienes?
3. ¿De qué modo manejaron los Incas el problema de la tenencia de la tierra?
4. ¿Cómo se combina la producción de alimentos y las fibras, cómo la organización de la aldea y con la autoconciencia étnica, con el sistema de parentesco o las creencias religiosas, con las pautas de autoridad y eventualmente con el Estado?

Y mediante su análisis llega a algunas conclusiones tales como:

1. La comunidad y el vigor de las instituciones y los valores andinos preincaicos: el arraigo de la agricultura serrana pero con fuerte interés por el maíz, de los valles, el derecho de acceso a los bienes estratégicos de la cultura a través de los lazos de parentesco y las pautas de reciprocidad.
2. En términos de la organización económica, específicamente, hemos visto la continuidad y supervivencia efectiva en el Estado Inca de la agricultura, el pastoreo y la comunidad étnica campesina.
3. Y, sin embargo esta comunidad es claramente parte de un contexto más amplio de poder económico, social y político. Igual que la etnia, el estado tenía interés por el cultivo del maíz y también por los medios organizativos

para aumentar su productividad; había adquirido derechos sobre tierras y animales, y además de los lugares campesinos.

Como vemos, la primera parte es algo más descriptiva y técnica pues se ocupa de aspectos económicos tanto de la vida de aldea y de etnia, como del Estado.

En la segunda parte del libro se analizan las instituciones económicas estatales, el comercio y los cambios estructurales que estaba sufriendo el Estado Inca en sus últimos decenios, producto del crecimiento experimentado en el momento, pues como dice el autor, "Al consolidar su dominación sobre el mundo Andino, el estado Inca tuvo que afrontar problemas de control social muy similares a los que tuvieron que afrontar más tarde los com-patriotas de Cieza de León." (pág. 260).

La manera que utilizó el Estado para solucionar sus problemas de expansión fue: "La monopolización para uso estatal, de las prestaciones rotati-

vas de los campesinos y todo el esfuerzo productivo de la yana; además de eliminar gran parte del intercambio, el estado tuvo a su disposición vastos depósitos, con reservas de las cuales, sólo una fracción se designó al uso exclusivo de la corte. El grueso de las existencias fue distribuido donde se pensó que sería mejor aprovechado . . . (pág. 117).

En este sentido el Estado Inca actuó como un mercado; "absorbió la producción excedente de una población autosuficiente, y la cambió alimentando a los linajes reales, al ejército y a quienes efectuaban prestaciones rotativas, a la vez que entregaba una buena parte de la misma en forma de dádivas y mercedes".

En el epílogo del libro, el autor se pregunta hasta dónde podría haber llegado el Estado Inca, si no hubiese tenido contacto con los europeos. La pregunta queda abierta, ya que los cambios de estructura económica y social que estaba sufriendo en el momento de su destrucción, no permiten ir más allá de las conjeturas.

Carlos Paniagua